MEDIO: PORTAL EL CAPITALINO

FECHA: 17/MAYO/2022

Comunicación Financiera

El Capitalino

Fitch aprueba nota de México con la calificación más baja

por Andrés Mauricio Tapia Díaz | May 17, 2022

Fitch Ratings ratificó la Calificación de Riesgo de Emisión (IDR) de México a largo plazo en moneda extranjera (FC) y en moneda local (LC) en 'BBB–', lo cual, visto desde una perspectiva optimista, quiere decir que la calificación es estable. Sin embargo, y en términos escolares, es como haber obtenido la calificación mínima para aprobar un examen.

'BBB–' representa el nivel más bajo en cuanto a grado de inversión, pero, como suele ocurrir con la administración del presidente Andrés Manuel López Obrador, lo que se interpretará (y se dirá) es que Fitch ha ratificado la calificación de la deuda soberana.

Por el lado optimista, la agencia señala que la calificación de México se sustenta en "un marco de política macroeconómica prudente, finanzas externas estables y robustas, y una proyección de deuda pública/PIB que se mantendrá estable en niveles inferiores a la mediana de 'BBB'", razones que harán que los porristas del actual gobierno se exciten hasta el orgasmo.

Lo que ya no les gustará es lo siguiente: "La calificación se ve limitada por la debilidad de la gobernanza, los escasos resultados del crecimiento a largo plazo, la continua intervención política que afecta a las perspectivas de inversión y los posibles pasivos contingentes de Pemex". ¿Les suena conocido?

El esquema de calificación de Fitch es el siguiente: la nota más elevada es AAA, le siguen AA+, AA y AA–, que refieren un desempeño positivo y casi de excelencia en cuanto a calidad crediticia; despues´de este nivel se encuentran los grados de inversión inferior: BBB+, BBB y BBB–, siendo este último el asignado a la nota soberana de México. Por supuesto, hay niveles inferiores, pero alegrarse por la nota de Fitch equivale a la mediocridad.

En su análisis, la calificadora pone de relieve "la estabilidad de las finanzas públicas y la prioridad que los responsables de las políticas otorgan a ésta y a la estabilidad macroeconómica en general, a pesar de los desafíos que plantean las débiles perspectivas de crecimiento económico".

No obstante hay un pero. Y Fitch también lo enfatiza al señalar que lo anterior "apoya nuestra evaluación de la credibilidad de la política macroeconómica como una fortaleza de la calificación y un respaldo a la confianza del sector privado, a pesar de las continuas intervenciones de política microeconómica y los desafíos de gobernanza".

Con un desempeño tan mediocre, por decir lo menos, la agencia pronostica que la recuperación económica del país será inferior a la de sus pares y estima que el crecimiento del PIB real se desacelere hasta 2.0% en 2022 y se mantenga en este nivel en 2023.

“Como resultado, el nivel del PIB real de México no alcanzará los niveles previos a la pandemia hasta 2023, quedando por detrás de sus pares de calificación y de la región”. Fitch justifica lo anterior argumentando que los riesgos se inclinan a la baja por causa de las continuas interrupciones externas de los precios y las cadenas de suministro provocadas por la invasión de Rusia a Ucrania, y las nuevas medidas de confinamiento implementadas por China.

Por supuesto, tales factores externos tienen mucho que ver en la recuperación, pero lo cierto es que aplican para todo el mundo, no solamente a México, cuya recuperación económica, ya lo señala Fitch, ha sido más lenta que la de los demás países de Latinoamérica.

Pero bueno, hay que alegrarse, ¿no es así? Después de todo, aunque sea con la calificación mínima, México ha pasado el examen.